Chile, un país no OCDE

El Ciudadano \cdot 27 de agosto de 2014



Recientemente la emisora nacional **RADIO ZERO** lanzó un concurso fotográfico cuyo objetivo era captar momentos, situaciones o personajes que destacasen aquellas curiosidades que Chile perpetua con un inmoral descaro, en los ejemplos más dramáticos o con una desvergüenza en aquellos más graciosos que a la luz de nuestra integración en la OCDE no debiesen suceder.

Eso me hizo reflexionar cuáles son los temas pendientes de nuestro país y que tienden a normalizarse con el tiempo pero no quiere decir que esas falencias no persistan; al contrario se hacen más fuertes cuando nadie se asombra y comienzan a formar parte de nuestro día a día. Tenemos 3 ejemplos bastante claros:

Los indigentes y población en situación de calle



En la intersección de las calles Portugal con Diagonal Paraguay en la comuna de Santiago centro, es bastante recurrente observar una gran cantidad estable y/o flotante de personas en situación de calle e indigentes. Día a día se apostan a lo largo de ese tramo en las veredas con colchones, sus perros y pocas pertenencias como ropa, zapatillas o cojines. Otros se ubican fuera de la sede de la U. de Chile de la carrera de Arquitectura u otros cuantos fuera de la Posta Central. Es común

verlos durmiendo en el piso, algunos en colchones e improvisadas carpas para cubrirse del frío o de la lluvia.

En ocasiones, grupos de voluntariado tanto de fundaciones como ciudadanos comunes, les dan un vaso de café con un sándwich, conversan con ellos, atienden a sus perros, les pasan ropa de abrigo, medicamentos, etc.

En una oportunidad, tuve la posibilidad de conversar con uno de ellos y me comentó que no tenía trabajo y que el círculo vicioso del sistema lo tenía agotado: era diabético y tenía problemas de visión por ende no podía optar a un trabajo con el cual obtener dinero para ir a un oftalmólogo y obtener anteojos para optar a un trabajo poder comer, abrigarse y sobrevivir. Dormía en las noches dentro de la Posta cuando llovía o cuando estaba su guardia amigo que lo dejaba entrar como paciente. Este amigo, y su grave situación se hace invisible frente a la frase: Chile es un país OCDE.

El transporte público

Dos fallas en menos de semana y media en el metro: la columna vertebral de la conexión santiaguina para la gran mayoría de los ciudadanos, trabajadores, escolares de la capital tuvo cortes de luz y problemas técnicos colapsando a un nivel bastante crudo, el sistema de transporte no solo publico sino que incluso los taxis y colectivos. La alta inversión anual que los gobiernos han realizado desde la implementación de Transantiago no ha logrado equipararse a la tan distinguida fama de Metro con su eficacia en los tiempos de espera. Sin embargo, la calidad del viaje es otro problema que a estas alturas, comienza a importar bastante poco.

El colapso permanente de estación Baquedano, en donde no importa si es viernes, sábado, feriado o las 15:00 siempre está lleno, nos da señales no solo de que Transantiago no logra cumplir su objetivo sino que la opción de usar metro es la única pero soportando empujones, agarrones, olores, incomodidad, dia a día, mes a mes, año a año. Se han implementado planes como estaciones roja-verde, tren

corto, más carros, pero sigue colapsado. Una tuerca mal apretada y el sistema de transporte pierde la cabeza. Las condiciones del viaje en metro no se cuestionan y se esconden en la frase: Chile, país OCDE

Perros vagos, paredes con rayados, basura

Cientos de perros se pueden contar en Santiago, sobre todo en comunas populosas y desde Plaza Italia hacia abajo. La diferencia en la mantención de espacios públicos como plazas, calles, veredas, paraderos es brutal entre Vitacura y Cerro Navia. Los invito a realizar ese pequeño ejercicio de subir a un bus troncal y observar como en el transcurso pasamos de muchísimas áreas verdes, limpieza de veredas, cero rayados en casas, locales, paraderos, basureros cada 20 metros, iluminación, cero perros vagos (y gente en situación de calle) a todo lo contrario cuando te adentras pasada la altura de Los Héroes dirección poniente. Y nuevamente es normal. Brutalmente normal que en un tramo de menos de 15 minutos una comuna tenga mejor calidad de vida que otra.

Hace unos días, la alcaldesa Tohá impulsó una actividad de limpieza de patrimonio y espacios públicos de rayados con pintura y spray, pintando los garabatos de las paredes así como quitando los restos de posters de eventos. A los 4 días, estaba todo como antes. A su vez, la cantidad de suciedad urbana, sean excrementos, basura acumulada apiladas en bolsas en la calle, perros merodeando, y la poca limpieza municipal, genera focos no solo de insalubridad sino de una pésima actitud frente al espacio público: es normal la suciedad. Si no hay basureros cerca, pues se bota al suelo. Si hay perros vagos, pues se hacen purgas municipales pero no programas de esterilización, adopción, o tenencia responsable (sin contar los cientos de animales que son atropellados y que son apilados al costado del camino). Realidades que avergüenzan pero que se escoden en la frase: Chile país, OCDE.

Los ejemplos anteriores, solo son la punta del iceberg de muchísimas

falencias sociales, urbanas, de políticas públicas, etc que se esconden cuando

vemos cifras de crecimiento económico o encuestas que aseguran un mayor poder

adquisitivo o los ofertones de créditos de consumo que hacen parecer que Chile

vive en un éxito constante y creciente. Es una embriaguez ostentosa que esconde

terribles realidades, mimetiza otras y normaliza al resto.

¿Qué significa ser un país OCDE? ¿Por qué no se trabaja por mejorar la

calidad real de la vida del ciudadano para que efectivamente califiquemos como un

país OCDE? No creo que ir a las 8 am por un ticket de turno al registro civil y

esperar tu atención a las 11 am, sea de país OCDE. O que no existan políticas

públicas de integración de comunidades inmigrantes o peor aún, que se califique

de terroristas a las comunidades indígenas que luchan por su permanencia en un

territorio que las autoridades no logran entender el vínculo. O que las regiones de

los extremos sean las más descuidadas y las que mayores riquezas aportan al país,

Chile no es OCDE, es pobre.

Por Henrriette Solís

Fuente: El Ciudadano